

de los agentes vascos para controlar dos aspectos que a los ingleses les preocupaban en gran medida: el tráfico de los buques mercantes españoles y el destino de las materias primas españolas.

Estos dos aspectos eran de capital importancia en 1943, la fecha en la que concluye el estudio. En enero de ese año el Eje había sufrido el revés de Stalingrado, pero la guerra no estaba todavía decidida y faltaban casi seis meses para el desarrollo de la “Operación Husky”, el desembarco aliado en Sicilia, que supuso el regreso de los aliados a Europa. El tráfico mercante español y, sobre todo, el destino de materias primas extraídas de territorio español como el wolframio, que en gran parte servía al esfuerzo de guerra de Alemania, eran un objetivo de primer orden para los británicos. Esto propició que los servicios vascos prestaran una valiosa ayuda controlando ambas cuestiones. Sin embargo, estos dos aspectos en sí mismos son merecedores de un análisis pormenorizado e individualizado.

Para concluir, hay que señalar que estamos ante una obra de gran interés, con un gran manejo de fuentes documentales, y que supone un aporte fundamental al estudio del nacionalismo vasco durante la Guerra Civil y la Segunda Guerra Mundial. Un instrumento útil, no sólo por su aportación al conocimiento de este período y, en concreto, al de la

historia de los servicios de información, sino porque todo ello queda muy claramente enmarcado en los planes políticos elaborados por el nacionalismo vasco con la intención de asumir un protagonismo exclusivo en la hipotética “vuelta a casa” que debería darse, tarde o temprano, tras la derrota del fascismo internacional. Esto le permitiría establecer su hegemonía absoluta de una manera estable con el apoyo de las potencias aliadas: Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos, fundamentalmente. La experiencia vivida durante la Guerra Civil agudizaba los deseos y esperanzas de los dirigentes nacionalistas en este sentido. Si a lo anterior se une un estilo ameno, en nada entorpecido por el abundante aparato crítico, estamos ante una obra muy recomendable. El libro, respetando escrupulosamente los cánones de la historiografía académica, está llamado a trascender de este ámbito y llegar al gran público interesado en la Guerra Civil y la Segunda Guerra Mundial.

PEDRO BARRUSO BARÉS

## *Una gran potencia en esbozo*

Francisco GRANDMONTAGNE

Ediciones “El Elefante Blanco”, Buenos Aires, 2002, 159 pp.



Esta nueva edición de *Una gran potencia en esbozo*. Origen del proceso argentino, título original del ensayo perteneciente al escritor vinculado al País Vasco Francisco Grandmontagne, (Madrid, 1928), si bien fue realizada hace unos años, permite acceder a una de sus obras escasamente difundidas.

Con una presentación del entonces Embajador de España, Manuel Alabart y breve reseña biográfica del autor, este trabajo reúne en forma conjunta una

selección de notas pertenecientes a diferentes obras del escritor, entre ellas las publicadas en *Los inmigrantes prósperos* (Madrid, 1933); en crónicas del diario *El Sol* de Madrid y una selección de trozos de la novela *Teodoro Foronda. Evoluciones de la Sociedad Argentina* (Buenos Aires, 1896-1897).

En este ensayo, nuevamente Grandmontagne con mirada aguda y sentido crítico, evoca la Argentina que observó en 1887, cuando tuvo oportunidad de inmigrar, y deja testimonio de un país, que en esos años, según su escrito, “importaba la harina de los Estados Unidos”; tenía una política “turbulenta” y una administración que define un “perfecto bochinche”. Cuarenta años más tarde, añade otra mirada con experiencia de escritor avezado y conocimiento de los temas argentinos. Con el estilo que lo caracterizaba escribió: “No espere el lector un estudio completo propio del tomo denso macizo. Serán, por el contrario, estos folletones –ignoro cuántos al iniciar el primero– obra periodística ligera, de sencilla y elemental divulgación...”.

Sin embargo, el aporte es valioso por sus testimonios y reflexiones acerca de los saltos de la prosperidad del país, la transformación de la ganadería, las estancias y los frigoríficos, la agricultura, la exportación de cereales y otros temas abordados de la realidad argentina de fines de la década

del veinte. Si bien el autor estaba radicado en España, no se había desvinculado del país que lo acogió y adonde regresó en varias oportunidades. Para esos años, Grandmontagne era corresponsal de *La Prensa* y colaborador asiduo de las revistas *Caras y Caretas* y de *PBT*.

La prolífica labor periodística de este inmigrante devenido en prestigioso escritor autodidacta, que ha trascendido tanto en este país como en España, se encuentra aún dispersa en periódicos y revistas de ambos países pendiente de su rescate.

Es por ello, que esta producción editorial de “El Elefante Blanco” en colaboración con el Ministerio de Asuntos Exteriores de España, contribuye a la difusión de este autor y permite reavivar el interés por su lectura. La ilustración de tapa del artista argentino Carlos Alberto Scaglione, reproduce la obra *Todo es cielo y horizonte*, paisaje de la llanura pampeana con pastos y cardones, sitios exaltados por Grandmontagne en sus lúcidas crónicas.

ÁGELES DE DIOS  
ALTUNA DE MARTINA